



M O T O R

JINBA-ITTAI

CABALLO Y JINETE EN ARMONÍA

Tres flechas fabricadas para la ocasión acuchillan veloces el viento en busca de otros tantos blancos. Las disparan a lomos de sus caballos los arqueros japoneses Yabusame, que perfeccionan así su puntería desde hace cientos de años. Antes de luchar contra sus oponentes, libran una batalla contra sí mismos y los elementos. En esta tradición –entre el ritual y el espectáculo– el éxito no tiene más secreto que lograr una íntima conexión entre jinete y caballo.

Para Mazda, eso también debería suceder entre coche y conductor, y esa filosofía –bautizada como *Jinba Ittai*– se ha convertido en el particular credo que siguen con firmeza. Cada mando, cada ajuste, cada detalle... Todo se diseña desde el primer instante atendiendo a la fisonomía humana, para que sea el automóvil el que se adapte a quien se pone al volante. Y no al revés. Es la llamada *Human Centric Philosophy*.

El primer paso es entender cómo conducimos. La marca nipona ha

analizado los movimientos y reacciones del cuerpo hasta conseguir una postura de conducción relajada que favorezca la atención y reduzca la fatiga a medida que el cuentakilómetros empieza a sumar.

¿Qué han observado? Pues que, por ejemplo, si se adelanta la posición del eje delantero, los pasos de rueda no *roban* tanto espacio al habitáculo y el conductor dispone de más hueco para las piernas. En consecuencia, se puede alterar la posición de los pedales y centrarlos res-

mente con el viaje –como la velocidad o las indicaciones del navegador– se coloca frente a los ojos, a través tanto del tradicional cuadro de mandos como en el *head-up display*, un sistema que proyecta información en una pequeña pantalla escamoteable próxima al parabrisas. En cambio, todo lo que tiene que ver con el confort y el entretenimiento –como la radio, la climatización o el acceso a internet– se concentra en la pantalla de 7" que preside la consola central, y en la que la tipografía y el tamaño del texto

Del mismo modo que los centenarios arqueros japoneses Yabusame buscan la conexión perfecta con su montura, Mazda persig-



CASI SIN FISURAS

La ubicación de las dianas reproduce los lugares donde el impacto sería letal en un oponente ataviado con una armadura tradicional samurai, que tan sólo deja a la vista una pequeña franja por debajo de la visera del casco.

pecto al eje del cuerpo para disfrutar de una postura más natural.

El acelerador –que recibe el apellido *de tacón*– ahora dispone de una superficie más amplia y su base está anclada al piso, de modo que su movimiento –que recuerda al de un fuelle– imita el del tobillo. El resultado es un manejo más preciso, suave y natural que, además, limita el cansancio en viajes largos. Así también es más fácil que las principales articulaciones del cuerpo guarden el ángulo correcto durante el trayecto.

Otra solución que rema en esa misma dirección es situar los mandos del coche en el lugar idóneo para que acceder a ellos se convierta en una operación sencilla y segura. Con ese propósito han desarrollado el *commander*, un dispositivo giratorio con el que se controlan las funciones más avanzadas del coche. Su funcionamiento sólo requiere del sentido del tacto y es tan intuitivo que no es necesario apartar la vista de la carretera.

Una máxima: todo debe estar al alcance de la vista. La información que llega al conductor se ha distribuido para distinguir lo esencial de lo accesorio. Los datos relacionados directa-

se han optimizado para garantizar una lectura rápida y sin esfuerzo.

El exterior del coche también es objeto de cambios para aumentar la visibilidad y controlar mejor los objetos y personas que se muevan alrededor del coche. Incluso de noche, porque la marca ya está trabajando en un nuevo tipo de iluminación de LED que controla la forma y el tamaño del haz de luz con el objetivo de ampliar el campo de visión lo máximo posible.

Las tecnologías *Skyactiv* –denominación que engloba una serie de innovaciones, entre las que se incluyen nuevas cadenas cinemáticas, chasis y carrocerías– completan el conjunto para conseguir el mejor equilibrio entre facilidad de maniobra, confort, estabilidad, eficiencia y seguridad en marcha, sin olvidarse de la diversión y las sensaciones al volante. Los nuevos modelos de Mazda también incorporan el *G-Vectoring Control*, una tecnología que mejora la respuesta del coche en cada momento.

De toda esta filosofía bebe, entre otros modelos, el mítico Mazda MX-5 que ilustra estas páginas. Un deportivo pensado para aquellos convencidos de que conducir es mucho más que desplazarse a su destino.

P U R A S A N G R E



ue que coche y conductor se conviertan en uno solo a través de una tecnología y un diseño centrados en la fisonomía humana

